

Mensaje dos

**Aspectos cruciales de vivir en la buena tierra después del retorno del cautiverio en Babilonia**

Lectura bíblica: 1 Cr. 4:10; 9:1; 16:8-12, 16-18; 29:10-20;  
2 Cr. 20:15-22; 36:22-23

- I. La historia del pueblo de Israel es un tipo, el cual tipifica a los creyentes neotestamentarios y, por tanto, tipifica la iglesia— 2 Cr. 36:22-23; 1 Co. 10:6, 11.**
- II. Judá fue llevado cautivo a Babilonia debido a la infidelidad; por tanto, los que retornaron del cautiverio debían ser fieles a Dios—1 Cr. 9:1; 1 Co. 4:1-2; 7:25; 2 Ti. 2:13; Ap. 17:14:**
  - A. Dios es fiel en cumplir Su economía y en conducirnos a Su economía—Lm. 3:23b.
  - B. Por ser el Dios fiel, Dios no puede negarse a Sí mismo; Él no puede negar, es decir, ir en contra de, Su propio ser—2 Ti. 2:13.
  - C. Cuando Él, con Su atributo de fidelidad, es forjado en nosotros, Él llega a ser nosotros, y nosotros llegamos a ser Él en Su atributo de fidelidad—1 Co. 7:25; 2 Ti. 2:13:
    1. Así como Dios no puede negar Su propio ser, nosotros, ya que hemos sido constituidos de Él, no podemos negar nuestro propio ser—cfr. Ef. 3:16-17.
    2. Es de esta manera que podemos llegar a ser, y llegaremos a ser, fieles como mayordomos de los misterios de Dios—1 Co. 4:1-2.
    3. Puesto que estamos constituidos del Dios fiel, debemos ser fieles a Él; nuestro ser, nuestra constitución intrínseca, no nos permite ser de otra manera.
  - D. El hecho de que seamos fieles, dignos de confianza, significa cumplir la mayordomía que el Señor nos ha asignado—vs. 1-2; 7:25; 1 Ti. 1:12.
  - E. Cuando el Señor venga para la batalla de Armagedón, Él será el Señor de señores y Rey de reyes, y los vencedores que estén con Él serán “los llamados y escogidos y fieles”—Ap. 17:14; 19:11-21.
- III. A todos los que retornaron del cautiverio en Babilonia a la buena tierra se les mandó que conocieran, obedecieran y adoraran a Jehová—1 Cr. 16:8-14:**
  - A. *Dios* implica el poder de Dios y Su relación con las criaturas; *Jehová Dios* denota que Dios tiene una relación con el hombre.
  - B. Jehová Dios no sólo es Aquel que es poderoso, sino también Aquel que se acerca al hombre—Gn. 2:4, 8, 15-16, 18-19, 21-22.

Mensaje dos (continuación)

- C. *Jehová* significa “Yo soy el que soy”, lo cual indica que Jehová es el Eterno que existe por Sí mismo y para siempre, Aquel que era en el pasado, que es en el presente y que será en el futuro por siempre—Éx. 3:14; Ap. 1:4.
  - D. Jehová es el Único que es—He. 11:6:
    - 1. Este Persona única que es, es el gran verbo “Ser”; el verbo *ser* puede aplicarse solamente a Dios y no a nosotros.
    - 2. Dios es el verbo Ser universal, el ente genuino; sólo Dios es Yo Soy: sólo Él tiene ser.
  - E. *Jehová* es el nombre de Dios para existencia y cumplimiento—Gn. 17:1; 28:3; 35:11; Éx. 3:14; 6:6-8.
  - F. Debido a que Jehová existe eternamente y debido a que Él es la realidad del verbo *ser*, Él cumplirá todo lo que ha hablado—Jn. 8:28-29.
  - G. En el recobro del Señor hoy en día, estamos en la etapa de cumplimiento; estamos experimentando a Dios como Jehová, el gran Yo Soy—Éx. 3:14-16; Jn. 8:24, 28.
- IV. El retorno de los hijos de Israel a la buena tierra representa el hecho de que los cristianos retornen de la división al terreno de la iglesia, el terreno de la unidad—2 Cr. 36:22-23; cfr. Dt. 12:1-32:**
- A. El terreno local de la iglesia es básicamente la unidad única del Cuerpo de Cristo practicada en las iglesias locales—Ef. 4:4; 1 Co. 1:2; 12:27.
  - B. Según la revelación divina del Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia está constituido de tres elementos cruciales:
    - 1. El primer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, la cual es llamada “la unidad del Espíritu” (Ef. 4:3): la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17.
    - 2. El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad en la cual una iglesia local es establecida y existe—Ap. 1:11; Hch. 14:23; Tit. 1:5.
    - 3. El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, es decir, la realidad del Espíritu, quien es la realidad viviente de la Trinidad Divina—1 Jn. 5:6; Jn. 16:13.
  - C. El terreno de la iglesia está relacionado intrínsecamente con la vida—Sal. 133:1, 3; 36:8-9.

Mensaje dos (continuación)

**V. A los hijos de Israel que retornaron a la buena tierra se les dijo que recordaran el pacto que Dios hizo con Abraham—1 Cr. 16:15-18; Gn. 15:7-21:**

- A. Abraham le creyó a Dios en relación con Su promesa respecto a la descendencia, pero le faltaba fe para creerle a Dios en relación con la promesa respecto a la tierra—vs. 6-8.
- B. A fin de fortalecer la fe de Abraham, Dios se vio obligado a confirmarle Su promesa al hacer un pacto con él—vs. 9-21:
  - 1. El pacto que Dios hizo con Abraham fue un pacto de promesa, pacto que sería cumplido mediante el poder de Dios en Su gracia—Jn. 1:14, 17.
  - 2. El nuevo testamento es una continuación de este pacto—Gá. 3:17; 4:22-26.
- C. Dios hizo Su pacto con Abraham mediante el Cristo crucificado y resucitado—Gn. 15:9; Ro. 6:5-6, 9:
  - 1. Los tres tipos de ganado inmolados representan a Cristo en Su humanidad que fue crucificado por nosotros, y las dos aves vivas representan a Cristo en Su divinidad como Aquel que vive y ha resucitado—Gn. 15:9; Jn. 11:25; Ap. 1:18.
  - 2. La novilla era para la ofrenda de paz, la cabra para la ofrenda por el pecado y el carnero para el holocausto—Gn. 15:9; Lv. 3:1; 4:28; 5:6; 1:10.
  - 3. En tipología, la tórtola representa una vida de sufrimiento, mientras que el palomino representa una vida que cree, una vida de fe; éstas son dos características de la vida del Señor en la tierra—Gn. 15:9.
  - 4. Puesto que el número dos es el número de testimonio, las dos aves vivas dan testimonio de Cristo como Aquel que vive en nosotros y para nosotros—v. 9; Jn. 14:19-20; Gá. 2:20.

**VI. Como creyentes en Cristo, necesitamos ofrecer oraciones que expresen la voluntad de Dios y nuestro deseo de que nuestro territorio espiritual personal sea ensanchado—1 Cr. 29:10-20; 4:10:**

- A. En el universo existen tres voluntades: la voluntad divina, la voluntad satánica y la voluntad humana; Dios desea que la voluntad del hombre esté unida a Él y desea que el hombre sea uno con Él a fin de que el hombre pueda expresar Su voluntad y hacer eco a ella regresándosela en oración para Su beneplácito—Mt. 6:10; 7:21:

Mensaje dos (continuación)

1. El verdadero significado de la oración consta de cuatro pasos:
    - a. Dios tiene la intención de hacer algo conforme a Su voluntad—6:10.
    - b. Él nos revela Su voluntad por medio del Espíritu para que conozcamos Su voluntad.
    - c. Traemos Su voluntad de vuelta a Él y hacemos eco a ella regresándosela por medio de la oración—Jn. 15:7.
    - d. Dios realiza Su obra conforme a Su voluntad—Ap. 4:11.
  2. Únicamente las oraciones que son iniciadas por Dios y que hacen eco a lo que Él ha iniciado tienen algún valor espiritual; debemos aprender a orar esta clase de oración—Ef. 6:18; 1 Jn. 5:14-16a.
- B. Jabes invocó a Dios pidiendo que ensanchara su territorio; el ensanchamiento del territorio de la buena tierra mencionado en su oración representa el ensanchamiento del territorio dentro del cual ganamos y disfrutamos a Cristo, quien es la realidad de la buena tierra—1 Cr. 4:10; cfr. Fil. 3:8-14.

**VII. Con base en 2 Crónicas 20:15-22 podemos aprender a participar en la guerra espiritual al alabar al Señor:**

- A. En 2 Crónicas 20:15 Jehová le dijo al rey Josafat: “No temáis ni desmayéis a causa de esta gran multitud, porque no es vuestra la batalla, sino de Dios”, y en el versículo 17a: “No tendréis que pelear vosotros en esta batalla”:
1. Muchos de los servidores alabaron en voz muy alta a Jehová, el Dios de Israel—v. 19.
  2. En el momento en que comenzaron a cantar dando voces y a alabar, Jehová puso emboscadas contra los enemigos, y fueron derrotados—v. 22.
- B. La alabanza es la obra más elevada llevada a cabo por los hijos de Dios—Sal. 119:164; He. 13:15:
1. La expresión más elevada de la vida espiritual de un santo es su alabanza a Dios—Sal. 146:2; He. 13:15; Ap. 5:9-13; 19:1-6:
    - a. La vida cristiana remonta vuelo por medio de la alabanza—Hch. 16:19-34.
    - b. Alabar consiste en trascenderlo todo para tocar al Señor—Ap. 14:1-3; 15:2-4.
  2. La victoria espiritual no depende de la guerra, sino que depende de la alabanza—2 Cr. 20:20-22.

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje dos (continuación)

- C. En la vida de iglesia y en nuestra vida personal necesitamos ofrecer a Dios la alabanza consumada—Sal. 22:22b; He. 2:12b.
- D. Por medio del Cristo que hemos experimentado y disfrutado necesitamos ofrecer siempre a Dios sacrificio de alabanza—13:15.
- E. “Te alabaré, oh Señor, Dios mío, con todo mi corazón; / y glorificaré Tu nombre para siempre”—Sal. 86:12.